

BIBLIOTECA DEL ESPECTADOR
Núm. 209

ARGUMENTO OFICIAL

REVISTA Y EXPLICACIÓN

*de la ópera en 3 actos y 5 cuadros, letra y música
del maestro*

RICARDO WAGNER

SIGFRIDO

(Traducción directa del Alemán)

*Edición autorizada por la Casa propietaria de la obra.
Hecho el depósito que marca la Ley*

(Prohibida la Reproducción)

Publicado por MOLGOSA (José Oriol)

Precio 10 céntimos

FÁBRICA de PELETERÍA

DE

Luis Sarrió

Capas, Manguitos, Boas
TAPICES

y demás artículos de PIEL



Fontanella, 15

ANTIGUA CASA

de la Puerta del Angel, n.º 1, pral.

REPARTO

SIGFRIDO.	SIG. GRANI.
MIME.	» ZUCCHI.
IL VIANDANTI (WOTAU).	» GNACARINI.
ALBERICO.	» MOZO.
FAFUER.	» PALAZZI.
ERDA.	SRA. BORISSOFF.
BRUNILDE.	» EHRENSTEIN.
VOCE INTERNA.	» BARDI.

DOLORES REUMÁTICOS

CURACIÓN RADICAL DE LOS MISMOS

POCIÓN Y LINIMENTO ANTIRREUMÁTICOS

GRAU YNGLADA

Poción: Ptas. 5

Linimento: Ptas. 2'50

DEPÓSITO

Farmacia GRAU YNGLADA

Asalto, 4, Contiguo á la Rambla.



London Smart

PASAJE BACARDÍ, número 1

ÚLTIMAS CREACIONES



BASTONES DE LUJO

Introducción

Como quiera que Sigfrido constituye la tercera parte de la *Trilogía*, según unos, *Tetralogía* según otros, grandioso drama musical del inmortal Wagner, la acción está tan ligada con la 1.^a y 2.^a parte, «El oro del Rhin» y la «Walkyria» que es preciso tener una idea de lo que constituye los argumentos de estas para llegar a comprender el de aquel.

Los nibelungos, seres misteriosos y enanos que habitaban el interior de la tierra, conocedores de las artes mágicas habían fabricado un poderoso anillo, «El anillo de los Nibelungos», de oro puro y que tenía sobrenatural poder ya que era la material representación de este. Wotau, jefe de los dioses celestiales de la mitología escandinava, se lo había arrebatado con artimañas y engaños, pero en «El oro del Rhin» se ve obligado a devolverlo a los gigantes Fafuer y Fasolt como precio del rescate de la diosa de la juventud Freia. Fafuer y Fasolt, sostienen singular combate disputándose la posesión del anillo. Vence el primero quien para mejor guardar la preciosa joya toma la figura de dragón. Mas no conforme el jefe de los dioses con que Fafuer posea el mágico anillo, toma forma humana para encarnar una raza de héroes que sea capaz de derrotar a los gigantes, detentores del signo del poder, y arrebatárselo.

— 5 —

Aquí entra la acción de «La Walkyria» que la constituyen los amores de Segismundo y Siglinda, hermanos gemelos, de cuyo incesto debe nacer el deseado héroe. La diosa Fricka, que no ve bien los amores de los gemelos, persíguelos con anuencia y apoyo de Wotau, mas aquellos son protegidos por la hija predilecta de este, la walkyria Brunilda, que se atrae con tal motivo la ira de su padre. Wotau como castigo a la desobediencia de su hija la condena a mágico letargo sobre una peña la que rodea de misterioso fuego a fin de hacerla inaccesible a los mortales. Brunilda no despertará de su sueño hasta que la salve un hombre libérrimo, valeroso hasta el punto de que no sepa lo que es el miedo vencedor del gigante-dragon, guardian del anillo y capaz de atravesar impunemente las llamas para salvarla; el héroe, en fin, de la leyenda, que no es otro que el hijo de Siglinda y Segismundo, nacido en medio del bosque, en la cueva del Nibelungo *Mimé* quien le puso por nombre *Sigfrido* cuyo significado es: *La paz victoriosa*.

Desde el final de *La Walkyria* al comienzo de *Sigfrido* supónense transcurridos veinte años.



Marca **ESTRELLA**

**MÁQUINAS PARA COSER,
BORDAR Y HACER CALCETA**

MEDALLA DE ORO EXPOSICIÓN PARIS 1900

HOSPITAL, 110 y 112.—**BARCELONA**

London Smart

PASAJE BACARDÍ, número 1

ÚLTIMAS CREACIONES ✱ BASTONES DE LUJO

ACTO 1.º

La decoración representa la vivienda de *Mime*, que es una gruta, convertida en taller de herrero, situada en el centro del bosque y á la que se penetra por dos aberturas naturales. Construido á pieo en la misma roca se vé un hornillo de fragua, junto á él un monumental fuelle; la chimenea desaparece por entre las rocas que forman el techo; un gran yunque en el centro y esparcidos por el suelo se vén distintos instrumentos de herrería.

Al comenzar el acto, *Mime* (enano nibelungo) sentado junto al yunque y teniendo en sus manos una espada, se lamenta de la poca consistencia de aquel acero que tanto trabajo le cuesta forjar y que un niño es capaz de hacer pedazos. En cambio el mismo posee otra espada contra la cual se estrellaría la fuerza de un gigante; la espada *Ncthung*; pero está en dos pedazos y toda su ciencia no basta para conseguir soldarla.

Cuando más engolfado está en sus tristes reflexiones le sorprende la llegada de *Sigfrido* acompañado de un enorme oso á quien con maligna alegría azuza contra *Mime*.

Refúgiase el enano tras del horno y compadecido *Sigfrido* despide á su extraño compañero, cuya presencia allí explica al nibelungo diciéndole que buscando un compañero menos malo que él, tocó su trompa de caza y se presentó el oso. Luego pregunta á *Mime* por la espada que le tiene encargada; este le presenta la que estaba forjando como inmejorable; pruébala *Sigfrido* y al

— 7 —

ver la escasa resistencia del acero, indignado lo hace pedazos contra el yunque, después de haber expresado su intención de romperla en la cabeza del fanfarrón que así le engañaba.

Mime que se ha colocado á conveniente distancia de *Sigfrido* le echa en cara su ingratitud. Ofrece de comer y beber á *Sigfrido* quien le rechaza é interrumpe sus lamentaciones diciéndole que no es suya la culpa sino le ha cobrado afecto, á pesar de las pruebas de cariño recibidas; y eso que él sabe lo que es amor; lo ha aprendido de los pájaros á quienes ha visto constituir un nido y entremezclar los gorjeos del macho con la hembra y de estos con los pequenuelos. ¿Porqué él no tiene su nido? ¿Donde está la mujer de *Mime* á quien pueda dar el dulce nombre de madre? ¿De donde ha sacado *Mime* el niño que ha criado?

Confundido *Mime* le dice que él ha sido su padre y su madre.

De truhan é infame le trata *Sigfrido* ante tan insolente cuanto inverosímil respuesta. ¿Cómo va á ser tal cosa si ha contemplado su imagen en las aguas de un arroyo y se vió tan distinto de quien pretende ser su padre y madre á un tiempo? La misma semejanza encontró que la del sapo con el esbelto pez. El no ignora que los padres se parecen á los hijos y de un sapo nunca nació un pez.

Como sabe que solo las amenazas hacen mella en el enano lo coje por el cuello y zarandeándole le intima á que le confiese la verdad.

Cede *Mime* y le confiesa que un día recogió á una mujer que vagaba por el bosque llevando un niño en el seno; la ofreció hospitalidad en su cabaña prestándole los socorros que necesitaba la gravedad de su estado. Pero fueron inútiles los auxilios y la desgraciada después de dar á luz un hijo que se salvó y confió á su improvisado protector, murió. Antes de espirar le encargó que pusiera al niño por nombre el de *Sigfrido* que le haría fuerte y hermoso. El había cumplido la promesa hecha á la moribunda y cuidó del recién nacido cual si

LA CASA DE LAS SÁBANAS

Antonio Rosich y C.^a-56, Pelayo, 56.-Barcelona

Sábanas de hilo y algodón para colegios, conventos y particulares.—SURTIDO COMPLETO DE LENCERIA, Batistas, Mantelería, Puntillas, Delantales, etc., etc.

fuera su propio hijo. En cuanto al padre jamás le viera y solo supo que había perdido la vida en un combate.

—Pruébame que no es una fábula tu narración, dícele *Sigfrido*.

Mime le presenta una espada rota en dos pedazos, única prenda que recibió de manos de la moribunda.

Sigfrido encarga al enano que componga el arma para que sea su compañera del viaje que vá á emprender á través del mundo, pues quiere alejarse de aquel hogar que no es el de su padre, amenazándole con que él le enseñará con sus puños como se forjan los aceros, sinó lo encuentra ocupado en la tarea que le encomienda ó el hierro está mal unido.

Aléjase, dejando á *Mime* sumido en la desesperación tanto por no poder detener, como lo intenta, á *Sigfrido*, cuanto por sentirse incapaz de realizar lo que este le ha ordenado pues la espada no es otra que la *Nothung* contra la cual se ha estrellado ya toda su ciencia de herrero.

Por la puerta interior de la cueva entra *Wotau* que vá disfrazado de viajero y pide hospitalidad al nibelungo. Este malhumorado se la niega, pero *Wotau* sin hacerle caso se sienta junto al hogar y apuesta su cabeza á que contestará satisfactoriamente á tres preguntas que

el enano le dirija.

Instigado *Mime* le pregunta los nombres y condiciones de las tres distintas razas que viven en las profundidades de la tierra, sobre la tierra, y en la región celeste.

El viajero contesta en la siguiente forma: Los que viven en las profundidades de la tierra son los *Nibelungos*, gobernados un tiempo por *Alberico* quien subyugaba á su activo pueblo gracias al mágico poder de su misterioso anillo; su color es negro, enana su estatura y *Nibelheim* es su patria. Puebla la superficie de la tierra una raza de gigantes capitaneada por *Fasolt* y *Fafuer*, dos hermanos, los cuales envidiosos del poder de los *Nibelungos*, se apoderaron del anillo de *Alberico* y de los tesoros de sus súbditos, riñendo luego entre sí por la posesión de lo robado, ganando *Fafuer* que mató á su hermano y para mejor guardar anillo y tesoro tomó la figura de colosal dragon.

Las regiones celestes ó etéreas están habitadas por los dioses; su morada llámase *Walhalla* y *Wotau* es su jefe como la es del mundo entero al cual domina con una lanza que posee hecha de la rama sagrada; el que sea dueño de esta lanza lo es al propio tiempo de todo

SÁNDALO "SOL"

El mejor en su clase y el más económico

—Frasco 2 pesetas 50 céntimos—

Estos productos se venden solamente en frascos

LAS SEÑORAS

con reglas difíciles y tardías usen

APIOLINA "SOL"

PHARMACIA SOL CORTES, 226; (frente la UNIVERSIDAD)

el mundo. Por eso ante *Wotau* que hoy la tiene en su poder se inclinan el ejército de los nibelungos y la orgullosa raza de los gigantes.

Mime admirado de la sabiduría del viajero quiere obtener de él la fórmula para unir la *Nothung*, *Wotau* dicele que solo tendrá poder para unir aquel acero quien no conozca ni sepa lo que es miedo. Váse quedando solo *Mime* y á poco llega *Sigfrido* quien le increpa por su holgazanería. Descúbrele el Nibelungo el secreto, se convence de que *Sigfrido* no ha conocido ni sabe lo que es el miedo y teme que pueda unir el acero que le haría invencible desbaratando sus planes que son poseer él la *Nothung* para apoderarse del mágico anillo protegido por la virtud de la espada; procura, por tanto, introducir el miedo en el corazón de *Sigfrido* que se burla de él y le pide que le enseñe *aquello* (el miedo) que él no conoce. *Mime* le ofrece llevarle á un sitio donde podrá conocer el terror. Se trata de una cueva situada á no larga distancia en el fondo del bosque; la cueva de la envidia morada de *Fafuer* el dragón-gigante que tantas víctimas ha ocasionado.

La idea de tan extraordinaria visita entusiasma á *Sigfrido* quien antes de ponerse en marcha toma la *Nothung*, echa carbon en el hornillo y se pone á unir el famoso y mágico acero, con gran desesperación de *Mime* que se vé perdido pues no duda que *Sigfrido* logrará su objeto ya que no conoce el miedo.

Imagina una tenebrosa treta para, después de unida, robarle la espada, treta que consiste en hacerle beber cierto brebaje que sumirá á *Sigfrido* en letárgico sueño, del cual se aprovechará para cortarle la cabeza con la misma espada, que luego le hará invencible á él y le pondrá en condiciones de apoderarse de los codiciados anillo y tesoro que á su raza pertenecen de derecho.

Entre tanto *Sigfrido* ha terminado su tarea, logrando unir sólidamente la *Nothung* que blande con entusiasmo diciendo que ella le servirá para arrebatár á *Fafuer* el fruto de la rapiña y el robo y castigar su avaricia.

Mime que no ha tenido tiempo de llevar á cabo su criminal propósito, cae desmayado de espanto.

London Smart

PASAJE BACARDÍ, número 1

ÚLTIMAS CREACIONES

BASTONES DE LUJO

ACTO 2.º

La escena representa el interior de un fondoso bosque, viéndose al fondo la entrada de una lúgubre caverna, morada de *Fafuer* el gigante-dragón. Es de noche y la oscuridad tan grande que casi no se perciben los objetos.

Alberico, rey de los nibelungos, vigila la entrada de la caverna donde *Fafuer* guarda el tesoro de los suyos. Un siniestro resplandor que no tiene mas duración que la de un relámpago, precede á la entrada de *Wotau*, en escena. Este sigue disfrazado de viajero. Esto no obstante *Alberico* le reconoce y echale en cara algunas de sus fechosas; dicele que esta vez no le valdrán sus mañas para volverse á apoderar del anillo del poder. *Wotau* le amenaza con una guerra á muerte sinó favorece sus planes, recordándole que está bajo su dominio.

Alberico, condenado por su sino á ser guardian del tesoro y anillo que á los suyos pertenece, no se intimida y á su vez le amenaza emplazándole para el día en que volverá á disponer libremente de lo que solo á los Nibelungos pertenece de derecho y que aquel ambiciona.

—«No es de mi de quien debes desconfiar.—replica *Wotau*,—sinó de tu hermano *Mime* que hacía aquí se dirige acompañando á un joven héroe, lo suficientemente esforzado y valeroso para apoderarse del anillo y del tesoro, matando á *Fafuer*. Ponte, por tanto, en guardia,

el joven ignora la existencia del anillo y esta ignorancia te puede servir de mucho. Por mi parte te prometo abandonarle á su suerte, á pesar del cariño que le tengo por tratarse de un héroe. Si has de seguir mi consejo, combate solo á *Mime* que es quien ambiciona el oro; yo por mi parte voy á despertar á *Fafuer*, á quien podrás advertir del peligro que corre, tal vez agradecido porque le libras la vida, te ceda sus derechos sobre las codiciadas prendas. En figura de dragón *Flafuer* se encuentra en la caverna dormido sobre el famoso anillo y cuantioso tesoro. Al sentir turbado su sueño monta en cólera que no cede ante el aviso del *Alberico* y vuelve á caer en su habitual somnolencia.

Watau desaparece caballero en veloz corcel y *Alberico* se oculta. Amanece.

A la dudosa luz del crepúsculo matutino se distinguen las siluetas de dos nuevos personajes, que adelantan por entre las rocas. Son *Mime* y *Sigfrido*, este con la *Nothung* al cinto. A pesar de haber llegado al sitio en que según *Mime* conocería lo que era el miedo, manifiestase más tranquilo que nunca. El guomo le señala la entrada de la caverna; *Sigfrido* se burla de los temores del enano al que despidie diciendo que ya solo de estorbo le sirve. *Mime* aléjase haciendo votos porque en el combate que se va á entablar entre *Sigfrido* y *Fafuer* perezcan ambos contendientes y pueda, en consecuencia, hacer suyo el tesoro. *Sigfrido*, sentando al que de un árbol, comienza á tocar alegre sonata en su bocina de plata.

Atraído por la música, que le ha despertado, se acerca *Fafuer* en forma de colosal dragón.

El héroe lejos de asustarse muestra su gran complacencia por tan singular compañía, y su admiración crece de punto al verse interrogado en forma humana por lo que él cree un reptil.

Fafuer se regocija ya con la alegría que breve experimentará al tragarse tan buen bocado como debe ser *Sigfrido* mas este desenvaina su espada y precipitándose sobre su enemigo, entabla ágil combate, que termina clavando la *Nothung* en el corazón del monstruo que expira.

Un pajarillo con sus gorgeos, inteligibles para el héroe, le indica la entrada de la gruta donde encontrará, anillo y tesoro de los Nibelungos, que por derecho de conquista le pertenecen ya. Al propio tiempo le anuncia que sería el dueño del mundo si logra apoderarse del anillo y de un casco guerrero que encontrará también.

Siguiendo las indicaciones del pajarillo penetra *Sigfrido* en la caverna.

Salen *Alberico* y *Mime* que sostienen acalorada disputa porque ambos quieren apoderarse de lo que ya pertenecía á *Sigfrido*, poniendo fin á aquella la reaparición de este, cuya vista obliga al primero á huir y á ocultarse al segundo.

El casco y el anillo están ya en poder de *Sigfrido* que se coloca este en el dedo y suspende aquel de su cinto.

El mismo pajarillo que tan útil le ha sido aconsejale ahora que no se fie de *Mime*.

Este sale de su escondite y pone en juego toda su astuta palabrería para engañar al joven y al ver que no le consigne se desata en empropinos contra él. Cállese luego y ofrécele la infernal bebida-narcótico, diciéndole que reparará sus decaídas fuerzas. Aproxímase al joven para instarle á que beba, mas á este le basta un gesto de supremo desdén para tender muerto á sus piés, al enano.

Invoca de nuevo al pajarillo quien le ofrece enseñarle la peña en que *Brunilda* cuya historia refiere enterreciéndole, espera la despierte de su mágico sueño, un héroe, y se vá guiado por aquel.

London Smart

PASAJE BACARDÍ, número 1

ÚLTIMAS CREACIONES * BASTONES DE LUJO

ACTO 3.º

La decoración presenta una región salvaje situada al pié de un escarpado monte situado á la derecha. Al alzarse el telón desarróllase una fuerte tempestad de truenos y relámpagos, que vá cediendo poco á poco.

Sale *Wotau* quien dando unos golpes, con su famosa lanza, sobre una peña que disimula la entrada de una cueva llama á *Erda*, diosa de la Sabiduría, moradora de aquella. Preséntase *Erda*, en fantástica forma, lamentase de que hayan turbado su reposo. Discúlpase *Wotau* diciendo que conocedor de su sabiduría idfinita quiere participar de su ciencia y pedirla un consejo; entáblase una disertación entre ámbos acerca del poder de cada uno de los dioses, disertación que termina con la llegada de *Sigfrido*, desapareciendo *Erda* y volviendo á reinar en la escena la oscuridad más profunda, hasta que un rayo de luna comienza á iluminarla de nuevo. *Sigfrido* está contristado; su alado guía le ha abandonado y desconfía de encontaar por sí solo la peña en que *Brunilda* descansa. Al ver á *Wotau* ruegale que le indique el camino que debe seguir, revelándole sus designios nacidos á la indicación de un pajarillo.

Wotau se maravilla de que haya comprendido su interlocutor el lenguaje de las aves, incomprensible para los hombres y *Sigfrido* cuéntale entonces su historia, (larga narración cantada que es costumbre suprimir). El dios aconseja al héroe que abandone su proyecto, cosa que tiene derecho á exigirle por ser el guardián de la peña en que *Brunilda* duerme rodeado de llamas.

No cede *Sigfrido*, quien blandiendo la *Nothung* exgrímela contra quien le impide el paso. Defiéndose *Wotau* con su lanza que un día partió en dos la famosa euferrda

— 15 —

y que ahora es á su vez rota por la *Nothung*, en vista de lo cual decide el dios dejar libre el paso al héroe, desahaciéndose en la oscuridad.

La escena se va convirtiendo en un mar de fuego y el vencedor *Sigfrido* se precipita entre las llamas en busca de la que le está destinada para esposa.

Durante una fantástica escena en que el fuego va cediendo paulatinamente y se oye unas veces leños, cerca otras, el sonido de la bocina de *Sigfrido*, vá cambiando la decoración hasta presentar el panorama del tercer acto de «La Walkiria».

Al pié de un abeto está sumida *Brunilda* en su mágico sueño. *Sigfrido* que llega por el lado opuesto y queda maravillado del panorama que á su vista se ofrece, descubre por fin á la encantada jóven; despojála de su armadura para que pueda respirar mas libremente y extasiado contempla como vá volviendo en sí la hija de *Wotau*.

Brunilda á su vez se maravilla de su despertar, y tras larga lucha entre sus instintos de diosa y sus sentimientos de mujer, renuncia á su destino inmortal para vivir la vida del amor terrenal en brazos del héroe á quien debe su salvación, que la recibe en ellos cantando un himno de gloria y amor.

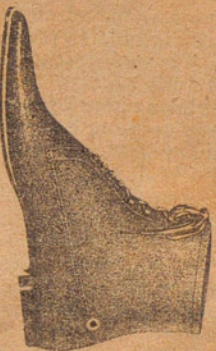
PERIÓDICO ESPAÑOL LA MÚSICA ILUSTRADA HISPANO-AMERICANA

Órgano oficial de los Profesores y Artistas músicos. — Se publica cada 15 días

Revista de Música, Literatura y Teatros
UN AÑO 12 PESETAS

Director: D. AGUSTÍN SALVANS
Administración: Calle de Aragón, número 313

ECONOMÍA



ESPECIALIDAD EN CALZADO A MEDIDA

Las BALEARES
GRAN DEPÓSITO
de Calzado cosido á mano
VENTAS AL POR MAYOR Y DETALL

Gran variedad en
cortes tanto en las
clases finas como
ordinarias
A PRECIOS CONVENCIONALES

Callers, n.º 64

BARCELONA

Surtido Especial
para
Señoras, Caballeros
Niñas y Niños

SOLIDEZ

DURACION